

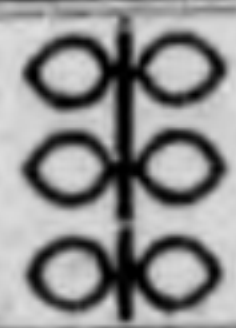
REVIBADO  
POR LA  
CENSURA



# "Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I



Alcoy 3 de Marzo de 1929



Núm. 3

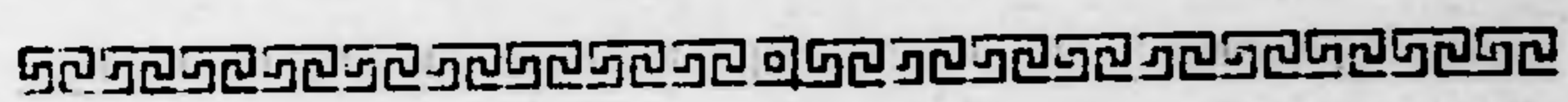
## Tercer domingo de Cuaresma

El Evangelio de la presente dominica está tomado de San Lucas, c. 11, 14-28, y en él Jesús muestra con meridiana claridad su poder divino. Se encontraba lanzando el demonio de un poseso, y el pueblo, con admiración contemplaba aquel milagro; pero no faltó quién dijo: *Por arte de Belzebúd, príncipe de los demonios echa él los demonios*; otros pedían algún prodigio; mas Jesús, que leía sus pensamientos, les contesta con estas palabras: *Todo reino dividido en partidos contrarios quedará destruido. Si, pues, Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo decís que yo lanzo los demonios en virtud de Belzebúd?* Al obrar este milagro dá a conocer que no era un simple hombre, sino que a la naturaleza humana unía la divina, y tenía poder para obrar toda clase de milagros y, a su vez, penetraba los corazones. Después de recriminarles se presenta como verdadero Dios. *Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.* Es Dios de amor y por eso nos manda que estemos prevenidos contra los ataques del enemigo. *Cuando un hombre valiente, bien armado, guarda la puerta de su casa, está seguro todo cuanto posee. Mas si asaltándole otro más valiente que él le venciere, le desarmará de todos sus arneses,*

*en que tanto confiaba y repartirá sus despojos. El que no está por mí está contra mí, y quien no recoge conmigo, desparrama.* Lectión hermosa; el dulce Jesús nos avisa que en la tierra no podemos tener paz; el demonio ruge cual león y espera el momento de descuido para apoderarse del alma y arrojar los méritos conseguidos. No podemos vivir en tibieza; o somos de Dios y con El recogemos el fruto de las virtudes para gozar del cielo, o militamos con el espíritu infernal y entonces nuestras manos en la hora de la muerte se encontrarán vacías de méritos y el infierno será nuestra mansión de eterno penar.

No por haber vencido la tentación podemos entregarnos al descanso; pues afirma el Evangelio que *Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre se vá por lugares áridos, buscando reposo; y no hallándole, dice: Me volveré a mi casa de donde salí. Y tornando la encuentra barrida y bien adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él; y entrando en esta casa, moran allí, y así el último estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.* Cuando con mayor valentía vencamos al demonio, tantas más batallas nos presentará para conquistar el tesoro de nuestra alma; y si en un orden no puede dominarnos, buscará nuestra debilidad y pasión dominante y allí hará valer su poder y podrá satisfacer su odio. Jesús no quería que sus oyentes que-

darán atemorizados con aquellas tristes cosas que habían oído; para que no teman les dá un arma poderosa con la cual el enemigo nada podrá conseguir. *Y aconteció que una mujer, levantando la voz en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.* Ahí tenemos la defensa, oír las divinas enseñanzas y obrar conforme a las mismas; esa ha de ser nuestra resolución para alcanzar la victoria en este mundo y en la eterna vida gozar del cielo como premio a nuestra conducta.



## LA SANTA MISA

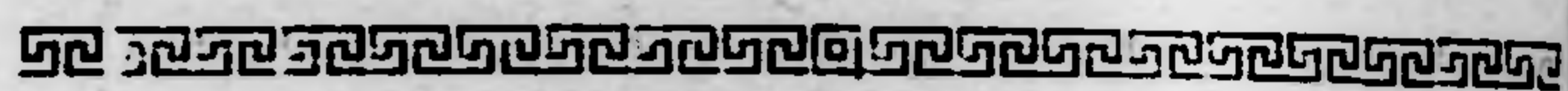
(Continuación)

La moda ha impuesto el precepto, muy laudable por cierto, a las señoras que visten de luto riguroso, llevar cerrados sus vestidos hasta lo más alto del cuello. ¿Porqué no vestir así siempre, con toda modestia, al presentarse en el templo, demostrando al exterior la pena y amargura de que está poseída el alma por la ingratitud y perfidia con que corresponde a los beneficios del Señor? Sencillez en el vestir, modestia y nada de exageración en los modales; que todo el exterior sea edificante y que refleje un alma enamorada de Dios.

El bienaventurado Tomás Moro, canciller de Inglaterra, dijo a una joven que se presentaba engalanada en el templo y con vestido nada modesto: «Si Dios no te regala el infierno, en pago de la diligencia que has gastado en adornarte, te hace una injusticia». Y San Ambrosio decía de tales mujeres: «Cuanto más se adornan y son más admiradas de los hombres, tanto son más despreciadas y más aborrecidas de Dios». ¡Qué dirían estos santos varones de muchas mujeres de nuestros días!

Para terminar este tratado diremos: que los días de fiesta de precepto en los que hay obligación de oír Misa entera, además de los domingos, son diez: cinco en honor de Nuestro Señor Jesucristo, esto es, la Natividad, Circuncisión, Epifanía, Ascensión, y Santísimo *Corpus Christi*; dos en honor de la Santísima Virgen María, o sea, la Inmaculada Concepción y su gloriosa Asunción a los cielos; y tres en honor de los Santos, esto es, la de San José, la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y la de Todos los Santos. Además, por concesión especial de la Santa Sede, en España es fiesta de precepto la de su Patrón, San Jaime o Santiago Apóstol; en Alcoy la de nuestro Patrono San Jorge Mártir; y en Valencia no ha dejado de serlo, aunque hasta ahora solo por modo de acto, San Vicente Ferrer para todo el atiguo reino valentino.

Del Catecismo gráfico de Doctrina Cristiana.



## Nuestra iglesia parroquial

La iglesia parroquial es el hogar de familia donde se juntan todos los hijos de la misma parroquia para orar al Padre que está en los cielos. En otro tiempo, cuando entró Jesús en el templo de Jerusalem, dijo con noble satisfacción: *Esta morada es la casa de mi Padre.* (Joann. 2, 16.) Y con esto, dice Bossuet, *pareció Jesús en el templo como el hijo de la casa.* (Meditaciones del Evangelio.) Nosotros tenemos el derecho de decir así mismo: *Esta es la casa de mi Padre.* Somos los hijos de la casa: debemos, pues, ser muy amantes de nuestra iglesia parroquial.

¡Qué de recuerdos, los mas dulces, guardamos de nuestro templo parroquial! En él, al pie del altar santo, juráronse fidelidad eterna nuestros inolvidables padres: allí está la piscina misteriosa, la fuente bautismal; sus aguas corrieron por nuestra cabeza, y nos hicieron renacer a una nueva vida, la vida sobrenatural, con derecho a la eterna; nos adornaron de la gracia santificante y de las

demás gracias necesarias para conservar aquella; nos abrieron las puertas del cielo y, para usar de las mismas palabras del Espíritu Santo, fuimos *transformados en hombre nuevo, criado según Dios en justicia y santidad de verdad*. (Ephes., 4-24). En aquel solemne acto, nuestra madre la Parroquia nos acogió en su seno, y escribió nuestro nombre en el catálogo de sus hijos; a toda hora podemos leerlo en las actas que guarda en su archivo.

Cuando el Obispo vino a visitar nuestra iglesia parroquial, allí nos llevaron nuestros padres y, con la imposición de manos del Pastor de la Diócesis y la unción del Santo Crisma, recibimos al Espíritu Santo para combatir lo malo y creer en el bien: fuimos, pues, hechos soldados de Cristo.

En el templo parroquial aprendimos las primeras lecciones del Catecismo y allí se nos preparó para el día más grande de nuestra nueva vida, aquel en que por vez primera se nos sentó a la mesa para tomar parte en el banquete eucarístico; ¡con cuánta alegría recordamos la fecha memorable en que comimos ya el pan de los ángeles, fecha anotada en el diploma que, con tal motivo, nos entregó nuestro bondadoso párroco!

En ese mismo templo hemos curado las heridas que a nuestra alma causaron las infidelidades de la culpa, cada vez que el ministro del Señor, con celo y abnegación incansables, nos exhortó al dolor y a la penitencia y nos absolvió de los pecados cometidos.

¡Qué de lágrimas tan dulces y consoladoras hemos derramado en la devota y recogida capilla de la Comunión, donde está Jesús siempre llamándonos y atrayéndonos a El como irresistible imán, para comunicarnos su vida y hacernos fuertes con la participación de su Cuerpo y de su Sangre!

¡Qué de emociones tan santas y tan saludables ha sentido y experimentado nuestra alma en la comunicación tierna y afectuosa con el dulcísimo Jesús durante nuestros ratos de meditación y de oración y en las visitas que se digna le hagamos en el Sagrario!

Madre solícita y cariñosa la parroquia nos ha acompañado siempre en las diferentes y más encontradas situaciones de la vida, como queriendo participar de todas nuestras emociones; en la hora suprema fortalece a sus hijos con el sagrado Viático y la santa Unción; y hasta ha llorado con nosotros la pérdida de nuestros seres queridos doblando a muerto sus campanas en el día del dolor, semejando los gemidos de la madre desolada cuando se despide de los tristes despojos que les dejó la muerte con la pérdida de sus más caros hijos; a ellos acompaña la parroquia hasta la tumba con su inspirada y severa liturgia, impetrando del cielo el descanso eterno para los que pasaron a la otra vida.

¡Qué conmovedora ceremonia la de la bendición con el Santísimo Sacramento que tantas veces recibimos en la parroquia! es una visita de amistad que la parroquial familia hace al amable Jesús que quiere morar siempre con ella. Para mejor recibir a sus hijos, sale Jesús del tabernáculo; hace que le expongan en el altar en precioso ostensorio, y desde allí mira con amor a aquellos a quienes el amor ha traído a sus plantas. Oye con tierna bondad los cánticos, las súplicas que cada cual le envía, y, para corresponder a las piadosas demostraciones, quiere bendecirles a todos. Clero y fieles bajan reverentemente la cabeza: junto a cada cual, se cubre con las alas su ángel custodio; los ángeles del santuario se postran en torno del altar; y por cima de aquella congregación, humana y celestial a la vez, el párroco alza a Jesús que bendice a aquellos ángeles de quienes es rey y a aquellos fieles de quienes es amigo. ¡Oh momento precioso para el corazón que tiene fe! ¡qué inapreciable favor el de ser bendecido por Jesucristo! Sacudid, carísimos feligreses, la pereza, y no dejéis de acudir a nuestra casa siempre que la madre os llame a ella con el armonioso aviso de las campanas, para recibir la bendición de Jesús.

¡Cuánto debemos a nuestra amada parroquia!

# Santoral y Cultos

**DOMINGO 3.**—Dominica III de Cuaresma.—Stos. Hemeterio y Celedonio mrs., Sta. Cuneunda vg.—El Oficio y Misa son de la Dominica, con rito semidoble y ornamentos morados.

Ultimo día de Cuarenta Horas. A las seis de la mañana descubrir; a las siete y media Misa de Comunión por los Siete Domingos; a las 9 y media Misa mayor, predicando don José Arnauda, Pbro. A las cuatro de la tarde corona y sermón cuaresmal; al anocheecer ejercicio de los Siete Domingos en sufragio de D.<sup>a</sup> Anita Boronat, reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

**LUNES 4.**—S. Casimiro conf., Stos. Lucio I Papa y mr., Arquelao y Adrián.—El Oficio y Misa son de San Casimiro conf., con conmemoración de la Feria y de San Lucio, rito semidoble y ornamentos blancos. Hoy se permiten misas rezadas de *Requiem*.

Al anocheecer corona, ejercicio del Vía-Crucis en sufragio de D.<sup>a</sup> Pilar Trujillo.

**MARTES 5.**—Stos. Focas, Adrián mrs. y Juan José de la Cruz conf.—El Oficio y Misa son de la Feria, con rito semidoble y ornamentos morados.

Al anocheecer corona y ejercicio del Vía-Crucis en sufragio de D.<sup>a</sup> Anita Boronat.

**MIÉRCOLES 6.**—Stas. Perpétua y Felicidad, mrs.; S. Olegario ob. y Sta. Coleta, virgen.—El Oficio y Misa son de Stas. Perpétua y Felicidad, rito doble, conmemoración de la Feria, ornamentos encarnados.—**Ayuno.**

Al anocheecer corona, Vía-Crucis y sermón cuaresmal.

**JUEVES 7.**—Sto. Tomás de Aquino, confesor y doctor, Stos. Teófilo mr. y Pablo confesor.—El Oficio y Misa son de Sto. Tomás, con rito doble, conmemoración de la Feria y ornamentos blancos.

Al anocheecer Vía-Crucis en sufragio de D. Enrique Oltra. Hora Santa.

**VIERNES 8.**—San Juan de Dios, confesor; Stos. Filemón, Apolonio y Julián mrs.—El Oficio y Misa son de San Juan de Dios, con

rito doble, conmemoración de la Feria y ornamentos blancos.—**Ayuno con abstinencia.**

Al anocheecer corona, Vía-Crucis y sermón cuaresmal.

**SABADO 9.**—Sta. Francisca Romana, viuda; Stos. Pasiano ob., Catalina de Bolonia virg. y Cándido mr.—El Oficio y Misa son de Sta. Francisca, con rito doble, conmemoración del Sábado, ornamentos blancos.—**Ayuno.**

Al anocheecer corona y Vía-Crucis en sufragio de D. Antonio Miralles.

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

### NACIMIENTOS

Emilia Cantó Pérez, de Rafael Emila.

Rosario Visedo Andrés, de José y Rosario.

Miguel Cremades Galván, de Antonio y Josefa.

Francisco Sanjuan Moltó, de Tomás y Concepción.

Antonio Sánchez Gonzalez, de Francisco y María.

José Vañó Sempere, de José y Francisca.

Angeles Jordá Sirvent, de Miguel y Carmen.

Anita Blanquer Matarredona, de Vicente y Pilar.

Enriqueta Zaragoza Doménech, de Adolfo y Enriqueta.

Gabriel Piñana Candela, de Antonio y Rafaela.

José Candela Vicedo, de José e Isabel.

Carmen Compañy Picó, de José y Milagro.

Enriqueta Compañy Picó, de José y Milagro.

### DEFUNCIONES

Isabel Payá Valls, de 77 años.

María Llopis Boronat, de 68.

Jorge Beltrán Cortell, de 45.

Salvador Sirera Parra, de 65.

Rafael Monllor Rico, de 14.

Miguel Moltó García, de 70.

Dolores Cots Belda, de 77.

Isabel Torregrosa Cantó, de 70.

Salvador Blanes Sanjuan, de 73.